

# Las universidades catalanas ceden a la presión y toman partido a favor del 'procés' - El País - 31/10/2019

## Las universidades catalanas ceden a la presión y toman partido a favor del 'procés'

JESSICA MOUZO, Barcelona

Las universidades catalanas se han dejado arrastrar por la presión de los estudiantes independentistas y han tomado partido por el *procés*. El pulso de algunos alumnos, con huelgas y encierros para bloquear los accesos a las facultades, ha acabado con los cen-

tros cediendo a sus demandas y flexibilizando la evaluación para compaginar clases y protestas. La tensión ha llegado a los claustros, donde se ha forzado la aprobación de manifiestos por la libertad de los dirigentes independentistas presos. 800 docentes han cuestionado la neutralidad de los rectores.

No es la primera vez que las universidades se pronuncian políticamente. La Autónoma de Barcelona ya declaró *persona non grata* a José María Aznar cuando era presidente del Gobierno. En el otoño de 2017, algunos centros apoyaron la consulta ilegal del 1-O y todos condenaron las cargas policíacas. Pero nunca se habían significado tanto como ahora —la Uni-

versidad de Lleida ha declarado *persona non grata* a la delegada del Gobierno, Teresa Cunillera, y a Manuel Marchena, presidente del tribunal del *procés*—. Ni siquiera la presión estudiantil por cuestiones académicas, como el rechazo masivo al Plan Bolonia en 2008, logró tantas concesiones. Los rectores, no obstante, defienden la neutralidad de las insti-

tuciones y aseguran tener las manos atadas en algunas situaciones. Como actuar contra los encierros de un reducido grupo de alumnos. "Estamos desarmados respecto a estas actitudes que son, desde mi punto de vista, intolerables", dijo el martes el rector de la Pompeu Fabra (UPF), Jaume Casals. Coincide Joan Elias, rector de la Universidad de Barce-

lona y presidente de la asociación que aglutina a las universidades públicas catalanas. "La normativa es clara. Si un número de miembros del claustro pide una sesión extraordinaria, la tienes que convocar, y si se vota una propuesta, se aprueba. Las universidades somos neutrales, pero los claustros han tomado una posición clara", apunta.

La presión de grupos de alumnos, que se han encerrado en las facultades para reclamar un examen final en lugar de la evaluación continua, ha terminado con los centros aplazando las actividades evaluables u obligatorias y diseñando evaluaciones alternativas. Todas las universidades públicas, excepto la Rovira i Virgili de Tarragona, han modificado, en mayor o menor medida, su sistema de evaluación. La UPF, cuyo claustro había votado en contra de la evaluación única, rectificó tras el encierro de unos estudiantes el martes. La Autónoma de Barcelona aprobó ayer una alternativa a la evaluación continua, aunque no en todas las materias.

"Le estamos concediendo una posibilidad de evaluación adicional a un grupo de estudiantes y los estás favoreciendo sobre el resto de alumnos. Además, los estudiantes deberían hacerse responsables de lo que significa la huelga. Eso tiene un coste", protesta Àlvaro Choi, profesor de Políticas Educativas de la Universidad de Barcelona.

### 800 docentes en contra

Choi es uno de los firmantes de una carta a los rectores catalanes donde se denuncia el posicionamiento político de las universidades respecto a la sentencia del *procés*. Los claustros de todos los centros públicos aprobaron manifiestos donde, además de rechazar la sentencia y pedir la liberación de los presos, se llegaba a solicitar, en algún caso, la revisión de los contratos de suministro según criterios de compromiso "con los valores democráticos".

La carta, impulsada por los colectivos Foro de Profesores y Universitarios por la Convivencia, suma 800 adhesiones de profesores de toda España, según los promotores. En ella cuestionan la neutralidad de los rectores y la legitimidad de los claustros para tomar decisiones políticas en nombre de toda la comunidad educativa. "Yo he firmado la carta porque estoy harto de aguantar el uso torcido de las instituciones públicas. Nadie ha elegido los claustros por razones políticas, sino por motivos académicos", lamenta Choi.

De su lado, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) rechazó valorar los manifiestos aprobados por los claustros pero recordó "que esos textos surgen a iniciativa de grupos concretos de claustros, que los rectores, en cumplimiento de sus estatutos, tienen la obligación de someter a votación en el claustro".

Choi sostiene que la falta de disidencia está relacionada con el "miedo" a discrepar dentro del claustro. "Tienen miedo a ser señalados como traidores a la patria. Están secuestrados en este sentido", apunta. Al claustro de la UB donde se votó el posicionamiento político acudieron 130 de 300 miembros. Ciento once votaron a favor y se aprobó. En el Lleida, donde se validó el manifiesto más contundente, participaron alrededor de 130 de los 250 miembros claustales. "Es verdad que hay silencio. Hay mucha gente que no estaba de acuerdo con lo que se votaba y ya no vinieron", apunta Jaume Puy, rector de la Universidad de Lleida. Y defiende: "La Universidad es neutral. Los que no son neutrales son las personas que votaron en el claustro. Pero yo soy el rector de todos. De los que votaron a favor y en contra".

Con la universidad en el punto de mira, la segunda jornada de huelga indefinida en universidades y el primero de los dos días de paro convocados en secundaria terminaron con un seguimiento bajo. El foco ayer estuvo en la plaza Universitat, donde acamparon centenares de estudiantes desde primera hora de la mañana. Por la tarde, ya habían ocupado también la Gran Vía, donde cortaron el tráfico provocando un gran atasco. Hoy han convocado una nueva manifestación.



Estudiantes acampados en la barcelonesa plaza de la Universitat dentro de su huelga de protesta por la sentencia del *procés*. / MAR SIFRE

## La evaluación que piden los secesionistas genera suspensos

La modificación de la forma de evaluar en las universidades catalanas —para compatibilizar con las protestas independentistas— supone volver al modelo anterior al Plan Bolonia de 2007. Regresar a un solo examen memorístico en el que el alumno se juega todo a una carta y al aprendizaje queda limitado a las lecciones magistrales, si así lo solicitan los estudiantes. Hoy existen tres sistemas didácticos en el aula —evaluación continua, vía mixta y tradicional— y con los años va ganando terreno el primero, que requiere más compromiso con la materia por parte del profesor y del

alumno, aunque es premiado con más tasa de aprobados. Cataluña registró en 2017 la segunda tasa de éxito más alta, con un 84% de los créditos superados, frente al 80% de media nacional.

Cuando en una asignatura se establece la evaluación continua, no hay examen final o su nota cuenta poco. Hay que asistir a clase, entregar trabajos, corregir los errores marcados por el docente y demostrar que se han adquirido los conocimientos necesarios para superar la asignatura. En este proceso el universitario se autoevalúa, corrige a su compa-

ñero o repasan en común.

"Esperemos que esta decisión de las universidades catalanas no se generalice, que se quede en algo de unos días, porque supone ir hacia atrás metodológicamente", señala Juan Hernández Armenteros, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Jaén. Se basa en los datos de *La Universidad en cifras*: los créditos superados han crecido un 23% entre 2007 y 2017 coincidiendo con la implantación del Plan Bolonia.

"Solo el cambio de la metodología explica la subida en el rendimiento de Bolonia", remarca Hernández Armenteros. "Porque no ha crecido el número de mujeres matriculadas —aprovechan más créditos— ni el de becados —que se esfuerzan más para mantener la ayuda

económica— ni la edad de ingreso en la Universidad ni hay más materiales en el aula", prosigue. Fue una "sorpresa" la primera gran subida del rendimiento académico y ahora se mantiene estable e, incluso, sube unas décimas.

Antonio Fraile, catedrático de Educación en la Universidad de Valladolid, cree en cambio que de facto no se aplica en España la evaluación continua. Hace 10 años elaboró una encuesta y concluyó que el 80% de los profesores examinaban como antes aunque aseguraban haberse adaptado a las nuevas pedagogías. Sus alumnos opinaban lo contrario. Para Fraile, la situación no ha mejorado porque los docentes no van a cursos de formación permanente y no saben aplicar el aprendizaje continuo. / ELISA SILIO